

## SACCO y VANZETTI

Estos dos hombres abnegados, estas dos víctimas inocentes de la furia bestial del capitalismo, están nuevamente esperando la ejecución de la condena infamante a que la justicia burguesa quiere someterlos.

Entusiastas propagandistas del ideal libertario, con la firmeza de sus convicciones vinieron a la América del Norte, al «país de las libertades», en busca del preciado don que la naturaleza concede a sus criaturas, y allí, jehroníal encontraron la ergástula que lentamente está minando sus preciosas existencias.

Víctimas de una conjuración infame, de las que urde el capitalismo contra los hombres libres que se atreven a denunciarle sus lacras, en seis años de prisión han recaído sobre ellos tres sentencias a la última pena, apeladas todas ellas por el Comité Especial de Defensa de Boston; la indiscutible inocencia de estos dos anarquistas, no ha podido ser desconocida por los jueces, pero la bestia tiene sed y pide la sangre de nuestros compañeros; por eso la Corte acaba de negar la apelación de la defensa, y quieren llevar a Sacco y Vanzetti a la silla eléctrica. Pero no. El proletariado del mundo que en tres ocasiones los ha arrancado del patíbulo los habrá de poner en libertad definitivamente. La conciencia proletaria se despierta y se agita; díriase que se reconcentra y que va a reaccionar contra esta monstruosidad. Los obreros de todo el mundo protestan y arrojan al rostro de los jueces, su mentira, proclamando la inocencia de nuestros compañeros y exigiendo su libertad. ¡Y la conseguirán!

Porque el ejemplo de heroísmo, la muestra de estoicidad de estos dos compañeros que con la altanera firmeza de los convencidos, con la fiera actitud de los hombres dignos desprecian la condena y ya en los umbrales del patíbulo proclamaban muy alto y como un reto a los abyectos su lema invariable: la muerte o la libertad, ha de servir de ejemplo a todos los tibios y de estímulo a los luchadores.

Hé aquí un documento revelador del estado de ánimo de estos compañeros, ante la última condena; he aquí el más alto ejemplo de firmeza, ante el cual se ha conmovido y empieza a obrar el proletariado del mundo entero:

«Mayo 12 de 1926

Mi querido camarada Rivera:

Hoy todo el Tribunal de la Suprema

## LA FEDERACION

En las diversas concepciones de organización social, la federativa es una de ellas. Los revolucionarios de ideología anárquica la preferimos a las otras, más o menos autoritarias, cooperativistas o centralistas, para la organización nuestra y del proletariado, porque el sistema federalista asegura mayores probabilidades de ejercicio de las libertades individuales. Para que la federación sea un hecho vital, latente, es necesario, desde luego, que haya elementos más o menos conscientes de su deseo de libertad y, sobre todo, rebeldes para con el sistema de esclavitud y oprobio. Claro que dentro del orden Estatista no son los burgueses ni capitalistas los que sufren el látigo autoritario del Estado, porque ellos son parte integrante de él; los que lo sufren son los obreros, los parias modernos; y es a ellos a quienes nos dirigimos, como sus iguales, sus hermanos de miseria, sus compañeros, y es también de ellos de quienes esperamos solidaridad en el grito airado de protesta contra el monstruo capital-Estado.

Pensamos en la acción solidaria del proletariado colombiano contra sus explotadores y tiranos, pero ¿cómo afrontarla? He ahí nuestro problema a resolver y llevar a la práctica.

*Corte del Estado de Massachussettes negó nuestra apelación para un nuevo jurado. Estas noticias te llegarán y sorprenderán como un rayo en un cielo raso. Tú conoces a este país demasiado bien para no comprender lo que la negación significa.*

*¡No hay que formarse ilusiones! Solamente los trabajadores del mundo y todos ustedes, camaradas nuestros, pueden salvarnos de la silla eléctrica y darnos libertad.*

*Animo, camarada Rivera y que nuestra suerte no te entristezca. Sabremos ser hombres hasta la muerte. Nuestro lema todavía es y será: Darnos la libertad o darnos la muerte.*

*Con recuerdos fraternales a todos los trabajadores de México, y a nuestros camaradas de ese país, soy tuyo fraternalmente,*

Bartolomeo VANZETTI  
Dirección: P. O. Box 93, Hanover  
Streer Sta. Boston, Mass. E. U. A.

Y ahora, se nos ocurre preguntar: ¿Qué hacen los trabajadores colombianos ante este llamado angustioso, ante esta campanada de alarma? ¿Permanecerá como hasta ahora, impasible, y con su actitud permitirá que vayan a la silla eléctrica?

El momento es decisivo. Hay que obrar.

El problema social que comprueba un interés colectivo o común no puede resolverse sin la concurrencia práctica de esa colectividad o comunidad. En este caso justamente, está la desgraciada situación del proletariado de Colombia, porque él, hasta hoy, no pensó en su pobre suerte, a la que sus explotadores lo tienen sometido. Además, con reconocer pasivamente que estamos llevando una vida de hombres de la edad media, el problema de mejoramiento y de libertad no queda resuelto ni siquiera en sus más ínfimas manifestaciones. Hay necesidad de que el proletariado sacuda el yugo capitalista que lo hace abyecto, miserable, y lo mantiene de rodillas ante la elegante fusta, que es el Estado. Hay necesidad de que el proletariado empiece a adoptar una franca y decidido actitud antipolítica, por que la política no es más que el arte de mentir y engañar al pueblo. Hay necesidad de que los obreros colombianos empiecen a organizarse en «sociedades de resistencia» sindicatos de oficio en cada localidad; con estos sindicatos organizar Federaciones Locales en lugares en donde haya un conjunto de compañeros conscientes que quieran encargarse de los deberes de relaciones colectivas con el resto de los obreros del país.

A la vez, los trabajadores así reunidos u organizados, propenderán por formar federaciones departamentales, hasta llegar a crear una federación nacional. Es muy natural, que estas organizaciones para que sean lo suficientemente libres, deben partir de la periferia al centro, es decir, que deben ser las organizaciones locales las que, por la solidaridad, mediante el acuerdo en común, vayan indicando deberes a cumplir a los cuerpos federativos.

Esta forma de organización es la única que podrá dar en tierra con los viejos moldes a que estamos acostumbrados y dentro de los cuales abusaban a su antojo los líderes, dando por resultado la ruina de todo movimiento de agrupación proletaria, precisamente porque los que en virtud de sus escasos conocimientos no podían hacer valer sus deseos, quedaban poco menos que anulados. En cambio, aplicados los métodos de que antes hablamos, todos los hombres que hagan parte del sindicato gozarán de entera libertad, no sólo para hacer valer sus derechos, sino para trazar normas igualitarias a quienes traten de tomar el timón con un carácter autoritario, lo que parece natural, si se tiene en cuenta que quien mejor puede opinar sobre determinada obra es aquel que la ejecuta. L.

# Anarquía

Anarquía es el sueño venturoso del poeta, la visión deslumbradora de las almas grandes; el anhelo de los corazones nobles, la aspiración sublime de los seres ávidos de justicia.

Es el pensamiento humano en su más alto vuelo, águila atrevida que conquista el espacio insondable, vistiéndose con rayos de sol, a quien desafía escudriñando con sus ojos el corazón del hombre.

Anarquía es la secreta poesía del amor es la estrofa vibrante de los besos perdidos, el poema de las almas que se buscan, el parto de un mundo en su eterno germinal, el viento que lleva la semilla creadora, el aliento vivificante del céfiro que ondula flores exuberantes cuajadas de rocío.

Anarquía es el conjunto diverso y armonioso de las pasiones humanas; la vida en toda su grandeza encerrada en una aspiración, el vuelo de las almas hacia el grande y sublime amor.

Es la Vidal

Anarquía es el llanto angustioso de la madre anémica que ve morir su cría estrujando sus pechos áridos; es la queja dolorosa de los seres abrevando el cáliz de la amargura, es el último estertor del vagabundo que se retuerce de frío bajo los puentes.

Es sollozo abrumador que exhalan las lágrimas sangrientas de la historia, la infinita amargura que aportan las tinieblas donde se perpetraron tantos crímenes!

Anarquía es el espasmo doloroso de las carnes flageladas; es la lágrima arrancada inocentemente; es el fragor macabro de los cuerpos que se balancean en las horcas infames.

La contracción suprema bajo el golpe de la cuchilla.

Es el choque de la ola de sangre que mancha la sociedad maldita; el cruir de los huesos que abonan las campiñas, teatro de inhumanas matanzas

Es el canto de todos los sufrimientos condensados en la estrofa desgarradora de los dolores anónimos. Anarquía es el vómito de sangre de la costurera tísica, los fragmentos informes del cuerpo arrebatado por la polea, la mancha roja con que tiñera el palacio la frente despedazada del obrero.

Es el grito de horror de la humanidad adolorida.

Es dolor!

Anarquía es el gemido que exhala la garganta agarrotada.

El grito potente del rebelde sin dios ni amo que abofetea con su odio el rostro del tirano.

El *merdi* histórico del esforzado que no transige.

# Cositas que suceden

No importa la época en que vivieron los tiranos; en el fondo la tiranía es la misma.

Calles, el presidente de Méjico, hace hoy lo que ayer los sátrapas: ordena, manda, impone. Hace bien. La sartén democrática de su país la tiene por el mango y la maneja de acuerdo a su paladar. Así es como se hace respetar. Contra ese respeto que se hace tributar, los cuervos de todas partes graznan enfurecidos y se atragantan de sacramentos. Las damas—pobres damas—que gastan torrentes de lágrimas y montañas de plegarias para que dios y la virgen santísima—todo poderosos—conviertan a ese hombre perdido en otro tipo de tirano (por ejemplo en tirano de las gentes laboriosas). Quién les pagará este enorme sacrificio a estas damas? Sería de esperarse de los padres de esta patria colombiana que las recogieran en su regazo, consolando así a las católicas de Méjico.

Pobre religión, pobres frailes de Méjico! Sentimos y nos duele intimamente que no se hubiera hecho en todos los pueblos de la tierra lo que se ha hecho en Méjico. Pero el porvenir nos promete más: él nos asegura la libertad integral: LA ANARQUIA!

\*\*\*

Las *cositas* familiares que suceden diariamente tienen a veces la fuerza de trascender por sobre las fronteras del hogar y convertirse en la nota grave de los comentarios del día.

Así, por ejemplo, la familia comunista es hoy objeto de las más espeluznantes controversias entre las comadres burguesas (la prensa) por los sucesos acaecidos, al parecer, en estos días entre Zinovief y otros. Claro; estas *cositas* de entre familia es muy natural que se produzcan aun entre hermanos y muy legítimos, porque el egoísmo, también muy natural, hace que Zinovief, Kalenin, Troitzky, etc., vayan disputándose la

La protesta airada de la humanidad herida en su dignidad.

El ruido de las hoces que se afilan para segar los tallos más grandes; el fulgor del puñal que rompe el pecho a un verdugo del pueblo.

Es la Venganza escrita con sangre en los oscuros calabozos, el ruido de las campanas que agitan las almas rebeldes.

Es el incendio, la roja llamarada que se divisa, la musa petrolera que se venga!

Por eso soy anarquista, madre mía, porque sueño y espero, porque siento y sufro, porque soy rebelde y lucho!

INOCENCIO P. LOMBARDOZZI

vara y el sillón que Lenin no quiso o no pudo llevarse con él cuando se fue a hacerle compañía a San Pedro.

Si los ciudadanos todos fueran comunistas no se daría otro valor que el puramente considerado de *cositas* entre familia. Tanto es así que estos hermanos comunistas no han querido hacer ningún ruido, ni siquiera emplearon el garrote, que es el arma puramente de familia; un poco de estricnina disuelta en un vaso de agua, y quien se la tomó, tranquilamente a la eterna gloria se fue. Sinceramente creemos que no hay razón para tanto bochinche. Pero las comadres nunca han sujetado su lengua. Abrieron sus escandalosas bocas para hacer un hervidero infernal de comentarios al rededor de un suceso de familia: «que Lenin ha muerto»; «que la dictadura proletaria es un látigo constante que flagela las espaldas del proletariado»; «que la *cheka* es una institución de rapiña y de crímenes»; «que la *Nep* somete al salario de hambre a los obreros de las industrias y los campos»; y mil otras *cositas* más. Pero todo esto ya lo teníamos archisabido desde que la dictadura es la supresión de la voluntad y la *cheka* asesinato.

Por último, la comadre (United Press) nos habla casi al oído de la última bestialidad comunista: dice que Zinovief ha suministrado una dosis de estricnina a un hermano, a un miembro de la «familia»; y qué? Al fin y al cabo es lógico—tan lógico como la existencia de *reyes* y papas—que entre ciudadanos representantes de carneros se produzcan algunos trompazos.

Además, vistas las cosas como de entre familia, el hecho de Zinovief no tiene nada de brutal, comparado con los hachazos que propinaron al general Uribe los consumidores de sacramentos. Zinovief, se ve por este simple hecho, es un hombre elegante, un gran artista. No en balde es tenido por hijo mayor de la familia comunista.

## Del paraíso soviético.

I

Para los comunistas anárquicos el régimen maximalista no nos es aceptable desde el momento en que la dictadura fue proclamada sobre el pueblo.

La revolución rusa es sin, duda, una de las más grandes jornadas en la historia de las convulsiones sociales, llevada a cabo por un pueblo insurrecto contra la tiranía zarista que lo lapidaba y escarnecía durante siglos. Este hecho ciclópeo eclipsa todos los demás hechos revolucionarios habidos con anterioridad a él. Lo reconocemos. Pero lamentamos su fracaso, fracaso que ciframos en el no afianzamiento del motivo céntrico de esa revolución: la Libertad.

El pueblo ruso, con su heroico esfuer

zo, hizo rodar por tierra las testas coronadas de sus despotas; destruyó la tiranía autocrática del Zar, pero cayó en las garras de la tiranía del partido comunista. Es este el premio justo que merece ese pueblo, una y mil veces noble y valeroso? No! No. Grita la conciencia de los hombres libres. Silruge la bestia autoritaria. Y la garra del verdugo sigue triturando cráneos, desgarrando conciencias y ahogando las voces en las gargantas de los infelices que osar reclamar el derecho a la vida libre. Esto es la autoridad. Su razón es fuerza. No importa el lugar ni el tiempo; ella siempre es brutal, feroz. Por eso, hoy el pueblo ruso sufre el *knut* del cosa co soviético, como ayer lo sufría del Zar. Por eso, también, nosotros los libertarios protestamos y combatimos el autoritarismo comunista, como ayer nos levantábamos, arma en mano, contra la autocracia de los Romanoff.

No respetamos los colores de las tiranías, porque, en el fondo, todas ellas son iguales.

Suponemos de antemano que estas líneas, especialmente aquí en el trópico, donde la palabra libertaria muy pocas veces se ha hecho oír, serán motivo de descontento para más de un compañero poco convencido de las bondades del ideal anárquico. Pero eso no es culpa nuestra. Partimos del principio de que para hablar con claridad hay que llamar las cosas por su nombre.

Ahora veamos si es verdad lo que afirmamos más arriba respecto a la tiranía comunista: F. García Lavid, (comunista) desde Leningrado (Rusia) nos relata estas bellezas referentes al trabajo y al salario de los obreros en Rusia. Dice: La nueva política económica pan rusa (*Нep*) ha hecho que *todo el mundo trabaje, y perciba con arreglo a su trabajo*. Pero esto qué quiere decir? Esto dice que, prácticamente, el obrero ruso está en idénticas condiciones que el obrero colombiano o de cualquier otro país. Significa desigualdad económica: esclavitud, en una palabra. Esta proviene de «la explotación del hombre por el hombre». A no ser así, el Estado no tendría razón de existir. Es la fatal consecuencia del autoritarismo.

Todo Estado para mantenerse necesita del elemento fuerza; y este elemento para el Estado comunista ruso no falta. Ahí está el ejército, la *cheka* (un espionaje brutal, con poderes ilimitados), y la legión de burócratas que en sí constituyen el partido y más terrible zángano social de aquel país.

El proletariado ruso está obligado, bajo pena de ser ahorcado o desterrado a la Siberia, por sus «camaradas» que forman el Estado y la *cheka*, a trabajar de día en la fábrica, usina o campo, y de noche en sus piezas.

Y luego se dice que esto se va haciendo para el bien común.... Sí? Pues bien. Pero opinamos que si la producción se hace para «el bien común», el disfrute

## Por qué soy anarquista

Soy anarquista porque ninguna otra idea llena el fin de justicia igualitaria y de dicha para la humanidad.

Es hoy el *mínimum* de progreso a alcanzar. Y cuando sea efectivo, la visión se ampliará hasta los límites de otro horizonte, que también se alcanzará, para descubrir uno nuevo, y esto es siempre el progreso eterno.

El hombre no será inteligente y bueno sino cuando sea libre; únicamente la anarquía es la libertad.

La necesidad para la humanidad de salir de la horrible miseria en que se debate desde tiempos remotos, hace un llamado a los que sienten palpitar por la libertad; apresurada por los crímenes de un gran número de gobernantes, la hora se aproxima y sus defensas formidables no impedirán a los millones de desheredados refugiarse en la anarquía, como las golondrinas huyen hacia los climas más suaves ante la proximidad del invierno que las aniquilaría. Todo sér quiere vivir, toda raza también, y la nuestra se extinguiría en el pauperismo causado por la miseria y el trabajo, si estas circunstancias no cesan pronto.

La anarquía es la renovación que nada podrá impedir; las instituciones despóticas se derrumban, las multitudes se levantan más y más numerosas en una marea que cubrirá el viejo mundo. Ha sido menester que la edad de piedra desapareciera, sería necesario que la nuestra también desapareciera.

El poder, la autoridad, los privilegios, van a devenir armas tan inútiles como las saetas y las hondas de los saivajes, pues desde hace ya mucho tiempo, sin suponerlo, inconscientemente, todos los pensadores, todos los artistas son anarquistas—el mundo se conquista por anticipado;—la toma de posesión no será una sorpresa más que para los brutos.

Me he convertido en anarquista yendo a Caledonia, sobre un navío del Estado que nos llevaba en jaulas como tigres (con la intención de que nos arrepiñié-

de ese producto presupone un derecho común también.

Y siendo esto así, cómo se explica ese derecho de igualdad ante la vida, con las diferencias del salario que perciben los obreros rusos? Por otra parte, ¿qué igualdad existe y qué comunidad de intereses hay entre el que entrega su esfuerzo en producto por determinada suma de dinero y el que la paga?

Tienen la palabra los comunistas.

A. ZUCAR

## Los bárbaros

Hoy he visto un dolor. Por las aceras la multitud corría vertiginosamente en pos de un hombre mal cubierto de andrajos. Los gendarmes le detuvieron pronto. Y era un hombre todo lleno de amor en la mirada.... Uno de los muchos que la fuerza de la desigualdad al fango arroja!

—Qué habéis hecho, por Dios?—clamó una vieja y encorvada matrona.

—Ha robado este pan!—gritó el gendarme —¡Llévadle, es un ladrón!—rugió la turba

Y el andrajoso fugitivo, entonces, con el puño crispado:

—¡Necesitan mis hijos!—habló en gesto de sincera altivez—Sólo un mendrugo que el egoísmo niega! ¿Por qué, imbéciles, me repudiáis sin causa? Nadie roba sino lo que antes otros usurparon! ¡Cómo dais leyes a la vida? Desgraciados. Yo no tengo otra ley que la del hambre!

—¡Basta, llevadle pronto!— volvió a gritar la chusma sin entrañas.

—¡No tiene hogar!—¡Mentira!—

—Que se va a resistir, llevadle pronto!

—Ponedle las cadenas!....

Si hay cárcel para el paria que se apropia sólo un mísero pan de los graneros con el esfuerzo anónimo colmados, ¡oh, ignominia y dolor; que gran presidio pudiéramos alzar con los ladrones que la justicia de hoy titula honrados!

JOSE DE MATURANÁ

ramos). Allí, durante cuatro meses de tiranía, entre cielo y agua, tuvimos tiempo para reflexionar.

Y bien, acababa de ver a mis amigos de la Commune, honestos, valientes, abnegados, aniquilarse en el poder; de manera que la Commune, temiendo siempre hacer mal, no fue enérgica sino para morir, y comprendí bien que poner a hombres, aunque fueran revolucionarios y buenos, en el lugar de los malos, no cambiaría en nada la servidumbre de la gran mayoría.

Debemos combatir no solamente con valor, sino con lógica, y la lógica está en que las multitudes se beneficien, por fin, de las revoluciones; hace mucho tiempo que la tierra está regada con su sangre, y es hora que recojan de una vez la cosecha.

LUISA MICHEL

Londres, febrero 1.º de 1895.

## El Parlamento

Para quienes en Colombia, hasta ayer era esta Corporación algo así como la reunión de seres extraordinarios de los cuales esperaban «la vida y felicidad para los asociados», el lugar donde «se ventilaban los más altos problemas de la nación», donde por igual se dictaban «normas para tirios y troyanos» y en fin, donde «se elaboraban las medidas de justicia para los que en el banquete de la vida les ha tocado la peor parte», para gran número de ellos, digo, hoy por fortuna ha desaparecido esa ilusión. Han despertado como de un hermoso sueño, y helos aquí ante la aterradora realidad, ante los hechos innegables, confundidos y desengañados.

Por fin se han convencido gran parte de los que aun creían que de manera democrática, de manera indirecta, por medio de representantes burgueses, aliados con el gobierno y la cleresía, obtendrían su redención, que los «padres de la patria» son unos zánganos venidos a ese zanhedrin que llaman congreso, mediante intrigas de la más discutible moralidad a chuparle al pueblo la sangre que todavía le dejan los burócratas —parásitos insaciables— llamados gobierno; que vienen a decretarse sueldos poco menos que fabulosos, dado el estado de miseria en que vegeta el proletariado; que se sientan cómodamente en unos sillones, a los quedan el nombre de curules, a decretar auxilios dizque para construcción de templos, pero en realidad para pagar en esa forma al cura de la parroquia, mediante cuya ayuda se verificó su escamoteada elección, y para arruinarnos con leyes que sólo habrán de beneficiar a los industriales burgueses que mejores gangas ofrezcan.

Afortunadamente un número bien respetable de obreros no ha sufrido tal desilusión, porque hace tiempo se curaron de eso que para muchos intonso constituye una aberración de la que no quieren libertarse. Ellos, unos más tarde, otros más temprano, pero siempre a tiempo, se dieron cuenta de que estos señores y amos venidos de sus cacicazgos, mediante colpromisos de diferente naturaleza, jamás harán nada que se traduzca en beneficio para los eternos explotados; y que si los obreros no nos unimos como en apretado haz para resistir a los enemigos de que vivimos rodeados, desde los patrones y los, acaparadores, hasta los diputados—todos ellos auxiliados por el estado—habremoo de sucumbir.

Pronto comenzarán los usufructuarios de la política a hacer promesas para que los incautos, los desmemoriados y los ignorantes, vuelvan a creer en ellos y los «manden a legislar» en provecho suyo o de sus paniaguados.

Para entonces, debemos estar prevenidos, con el ojo avisor, para no caer en la red que se nos tienda mediento sus voces de cirena.

En adelante, la norma de todo tra-

## Para que sirven las religiones

Desde remotísimas edades los hombres se han preocupado por conocer el origen del Universo; en su natural ignorancia los primitivos moradores de la tierra, inventaron dioses a quienes atribuyeron la creación; estos dioses son pues hijos de la fantasía, la cual también les ha dedicado cultos especiales dando así origen a las distintas religiones.

Únicamente la ciencia que investiga será la que habrá de esclarecer este punto tan escabroso, y en cuanto se refiere a los efectos morales producidos por la profesión de cualquier dogma, son los que verdaderamente nos pueden afectar y son los únicos que a nuestra clase interesa su estudio.

La religión de Mahoma promete un cielo pleno de goces materiales a los adeptos que en su vida hayan defendido sus creencias y la defensa consiste en el asesinato de todos aquellos que no crean en el profeta.

El culto a Budha premia con la reencarnación para aquellos que sacrifique su vida en la hoguera; colgados por el cuello con un enorme gancho o triturados por horribles máquinas, aparatos todos instalados al pie del altar del monstruo que premia a sus fanáticas víctimas.

El catolicismo tan plagado de leyendas y errores como las demás religiones sostiene que la creación fué obra de un dios todopoderoso.

Este dios, según lo enseña la doctrina católica, es un ser infinitamente bueno, infinitamente sabio, infinitamente cruel por añadidura.

Ninguna de estas religiones, ni infinidad de cultos que existen fuera de estas y que sería larguísimo enumerar, son capaces de resistir el análisis de la ciencia; pues el error y el engaño son las bases fundamentales de su de-

bajador, debe ser boicot a las elecciones políticas de todas clases y organización solidaria para conquistar la justicia que nos asiste, mediante nuestro propio esfuerzo y nuestra decisión.

Así procuraremos el derrumbamiento definitivo de la democracia, con su falso régimen representativo.

Tengamos siempre presente que la felicidad depende de nosotros mismos; que el régimen burgués toca a su fin, porque se apoya en la explotación humana y en la injusticia de todo género; que su andamiaje está podrido y que, para venir a tierra, sólo hace falta que sus víctimas nos preparemos a la revolución social, y que con todas nuestras fuerzas sacudamos esta sociedad desde sus cimientos, para destruirla, renovándola en su totalidad.

Compañeros: A abandonar, pues, el sistema electoral y a prepararnos para la revolución, a fin de conquistar nuestra libertad plena.

envolvimiento.

Pero se preguntará ¿Qué tiene que ver esto de las religiones con la cuestión obrera? Muchísimo en verdad que tiene que ver, ocupémonos de los perniciosos efectos causados por el catolicismo en la clase obrera.

Es necesario saber que el clero, agente nefando del capitalismo, es el encargado de obscurecer los cerebros de la clase proletaria, él toma a su cargo la educación del campesino llenándole la cabeza de monstruosos errores, enseñándole la ciega obediencia al tirano que explota y lo roba, le pinta los tormentos del infierno para colmar su cándido cerebro de terror y misticismo le dice que confesándose, comulgando y pagando los diezmos y primicias se escapará de la ira de un dios que se complace en ver arder y sufrir horribles tormentos por toda la eternidad, en un lugar destinado a aquellos que pretenden siquiera contradecir sus mandatos.

Le enseña la humillación prácticamente, pues el infeliz labriego u obrero tiene que obedecer y cumplir todos los caprichos que a bien tenga el santo sacerdote, no puede protestar por que el hacendado-verdugo le robe su salario, pues a éste, le dice el cura, le debe respecto, homenaje y sumisión.

Le enseña también a respetar las autoridades que en nombre de la ley lo lanzan a la calle a morir de frío y de hambre.

Le enseña a amar la patria y le dice que por ella debe sacrificar sus hijos, su vida, sus padres, y cada vez que lo pueda mandar a asesinar hermanos le despide regalándole una medallita y una bendición, y en el infeliz rancho sufren las torturas del hambre las futuras víctimas, pero el santo sacerdote las consuela diciendo que es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja, que éntre un rico en el reino de los cielos, que los pobres si entran a gozar eternamente pues tuvieron necesidades y hambre y no protestaron; amaron a su dios y a sus dignos representantes, obedecieron a las autoridades y a la patria sacrificaron su vida para mantener en alto una bandera llena de gloria y de sangre proletaria.

No pára aquí la misión del clero, está a su cargo mantener encendidas las pasiones políticas para así tener divididos los obreros, agitan la cuestión religiosa de acuerdo con los políticos de profesión, que a su vez disimulan atacar al clero, pero es mentira, pues clero y política son dos ramificaciones de un mismo origen y con un mismo fin: mantener al pueblo en la ignorancia para explotarlo a su antojo y provecho y las bravatas que se suscitan entre éstos (muy raras veces) son únicamente a la hora del reparto del botín.